

DECLARACIÓN INSTITUCIONAL POR EL DÍA MUNDIAL DE LA POLIO Y EL SÍNDROME POSTPOLIO

Cada año, el 24 de octubre, el mundo se une para conmemorar el Día Mundial de la Polio, una jornada dedicada a crear conciencia sobre la lucha contra esta enfermedad devastadora y a destacar los esfuerzos por su erradicación.

A su vez, es un momento crucial para recordar a todos aquellos que padecen las secuelas de la polio, así como el síndrome postpolio. Sus voces, a menudo, han sido ignoradas o silenciadas. Hoy, esas voces resuenan con una fuerza renovada, exigiendo que les escuchen, comprendan y que se actúe en consecuencia.

La poliomielitis, comúnmente conocida como polio, es una enfermedad viral altamente contagiosa que puede provocar parálisis, y en los casos más graves, la muerte.

Durante el siglo XX, la polio fue una de las enfermedades más temidas en el mundo, causando estragos en comunidades enteras, especialmente en la infancia. Sin embargo, gracias a los esfuerzos globales de vacunación, liderados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otros organismos internacionales, se ha logrado reducir significativamente la incidencia de la enfermedad, acercándonos cada vez más a su erradicación total.

Aunque la polio está al borde de la erradicación, su legado persiste. Muchos sobrevivientes de polio enfrentan una batalla continua con el síndrome postpolio, una condición que afecta a las personas décadas después de haber superado la fase aguda de la enfermedad. Este síndrome se manifiesta con síntomas como debilidad muscular, fatiga extrema y dolor crónico, limitando la calidad de vida de quienes lo padecen.

Las secuelas de la polio, en muchos casos, fueron vistas como un problema del pasado. Este silenciamiento no solo ha generado una falta de apoyo adecuado en términos de atención médica y social, sino que también ha contribuido a un aislamiento que incrementa la vulnerabilidad.

El movimiento asociativo, bajo el lema "Las voces que no se escucharon, ahora resuenan con fuerza. Escuchemos, comprendamos y actuemos" reclama que la sociedad preste atención a las necesidades de los sobrevivientes de la polio y las personas que sufren el síndrome postpolio.

Escuchar es el primer paso; implica reconocer su lucha y validar sus experiencias.

Comprender, por otro lado, nos exige profundizar en el conocimiento sobre esta condición. No basta con ser conscientes de su existencia, es necesario entender los desafíos diarios que enfrentan y las brechas en los servicios de salud y apoyo social que aún persisten.

Esta comprensión debe traducirse en políticas públicas que garanticen el acceso a tratamientos especializados, rehabilitación y servicios de apoyo emocional y social.

Finalmente, debemos actuar. La acción requiere un compromiso de todos. Actuar significa no solo trabajar hacia la erradicación total de la polio, sino también asegurar que aquellos que viven con sus secuelas tengan una vida digna y plena.

Esto incluye promover la investigación sobre el síndrome postpolio, garantizar la disponibilidad de recursos médicos adecuados y fomentar una cultura de inclusión y respeto hacia quienes viven con discapacidades.

En este Día Mundial de la Polio y el síndrome postpolio, no olvidemos a los millones de personas afectadas por esta enfermedad y sus secuelas. Las voces que no se escucharon en el pasado ahora resuenan con una fuerza renovada, y es una responsabilidad colectiva escuchar, comprender y actuar con urgencia para garantizar que las necesidades de aquellos que han sido olvidados sean finalmente atendidas.



G.P.P



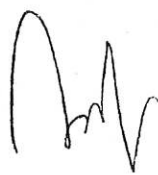
EXP. 2.1.20



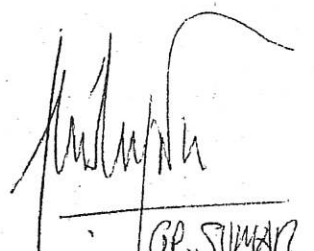
U.P.D



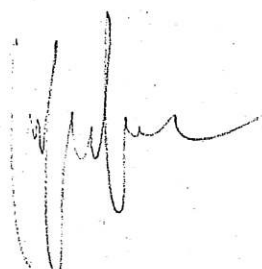
G.P.S.



ENC



GP. SUMAN.



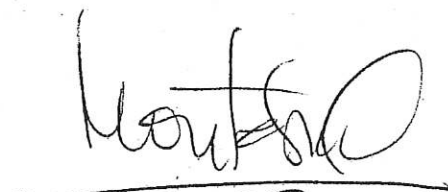
GPVAP



GRS - PNV



JUNTAS



G.P